

La palatización en mixe

Esther Herrera Z.

Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa

En este trabajo se analiza el proceso de palatalización que provoca el sufijo aspectual -y. El marco teórico que lo sustenta es el de la fonología autosegmental. En la lengua mixe, este sufijo palataliza las consonantes y las vocales. En los segmentos consonánticos, que no son alveolares, agrega una articulación secundaria y en las vocales provoca una anteriorización de todas las posteriores. Dado que en el proceso se modifican tanto consonantes, como vocales, la palatalización del mixe apoya una representación de los rasgos de punto de articulación como la expuesta en Clements (1993). Este autor propone que un mismo conjunto de rasgos caracterizan tanto a consonantes, como a vocales, permitiendo así, que ambos segmentos puedan formar clases naturales. El trabajo enfatiza la estructura de los segmentos coronales, en la medida en que éstos impiden la palatalización de las vocales. Otro de los procesos involucrados es el de asimilación de [n]. El trabajo muestra que si la regla de asimilación se aplica antes de la palatalización se puede explicar porqué la [n] permite que las vocales se palatalicen.

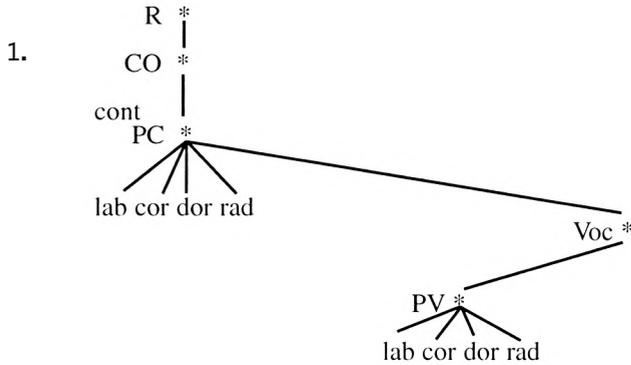
This paper is concerned with the palatalisation triggered by the aspectual suffix -y. In Mixe, -y targets the consonants and vowels: it adds a secondary palatal articulation to all segments [-syl, -cor], and it provokes the fronting of all [+post] vowels. Since the process targets both consonants and vowels, it argues for a representation of place features as proposed in Clements (1993). The author asserts that a single set of features characterizes both vowels and consonants, and therefore that they form a natural class of segments. The Mixe process provides evidence for such a feature system. The paper focuses on the exceptional behaviour of coronal consonants, showing how their representations block coronal propagation onto vowels. The other process involved is nasal assimilation, which is argued to apply before palatalization, thus explaining why [n] allows palatalization to reach the vowels.

La lengua mixe presenta procesos de palatalización que, debido a su profusión, permiten explorar la geometría de rasgos. En particular, permiten abordar, en el árbol geométrico, tanto la relación estructural entre los rasgos de punto de articulación de las consonantes y el punto de articulación de las vocales, como los rasgos que caracterizan a estos segmentos. En el mixe, varias son las fuentes del proceso; entre ellas se puede mencionar el prefijo *y-* (3^a/pers), el prefijo *š^y-* (para indicar 2^a/pers) y el sufijo *-y* (marcador de transitividad).¹ El común denominador de todos estos afijos es que agregan una articulación secundaria a los segmentos [-sil, -cor], mientras que en los segmentos alveolares, este proceso transforma la articulación secundaria en una articulación primaria, es decir, *t* → *č*; *n* → *ñ*. En el presente trabajo me ocuparé solamente de la palatalización que desencadena el sufijo *-y*, debido a la importancia teórica y a las características que presenta, pues a diferencia de los dos prefijos mencionados, este sufijo palataliza a varios segmentos consonánticos a la vez y provoca que las vocales [+post] de la lengua se anterioricen. Así, el trabajo está organizado como sigue. En un primer momento haré la descripción del proceso mostrando que su alcance es la rima que lo antecede; posteriormente hablaré de los casos que, en apariencia, contradicen el alcance del proceso y, por último, abordaré la estructura de los segmentos opacos al proceso, es decir, aquellos que impiden la palatalización del núcleo silábico.

La hipótesis general del trabajo es que hay una relación entre las vocales anteriores y los segmentos coronales consonánticos, como ha sido propuesto en Clements (1989 y 1993).

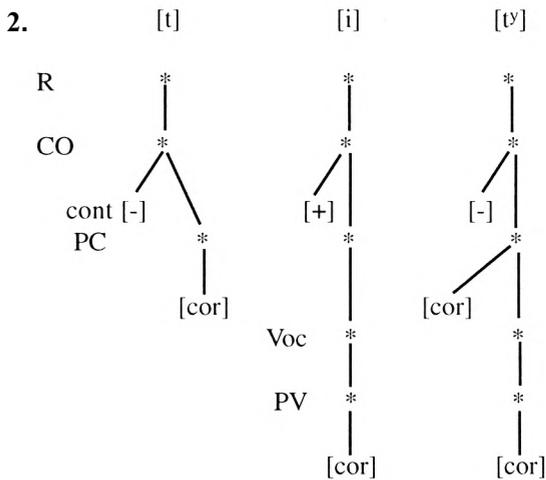
Para este autor, los segmentos con articulaciones secundarias, como es el caso de las palatalizaciones, se representan mediante la adición de un nodo vocálico a una consonante, en el árbol geométrico. En el ejemplo 1 muestro la organización que Clements (1993) propone respecto al punto de articulación de los segmentos consonánticos y vocálicos.

¹ Schoenhals y Schoenhals (1965) consideran al sufijo *-y* como aspectual, mientras que para Lyons (1967) es una marca de transitividad. Ya que la adopción de una o de otra opinión no influye en este trabajo, adoptaremos la propuesta de Lyons ya que, intuitivamente, parece la más acertada.



(donde R= raíz, CO= cavidad oral, cont= continuo; PC= punto de articulación consonántico; PV= punto de articulación vocálico, lab= labial, coi= coronat, dor= dorsal, rad= radical).

En esta representación, los rasgos de punto para consonantes y vocales tienen una independencia estructural: están alineados en planos distintos. Además de reflejar una independencia estructural, esta geometría supone que un mismo articulador caracteriza tanto a consonantes como a vocales. Lo anterior se aprecia más claramente en 2, donde se representa a la [t], la [i] y a la [tʲ]



Como se observa, en el caso de la [t] el rasgo [cor], que corresponde al punto de articulación primaria, está ligado directamente al nodo PC, mientras que en la [i] se liga

al nodo PV; en el caso de la [tʲ], hay dos ocurrencias del rasgo [cor], la de PC es la primaria, y la de PV es la articulación secundaria. Al utilizar los mismos rasgos de punto para consonantes y vocales, Clements (1993) incorpora la idea de que las consonantes [coronales] y las vocales anteriores forman una clase natural de segmentos.² Esta afirmación se verifica para el caso del mixe, como lo veremos en el análisis.

Los datos que recolecté provienen de la variante de Sta. María Alotepec, un dialecto del mixe en el cual la palatalización es altamente productiva, en relación, por ejemplo, a la variante de Totontepec o Cacalotepec, o en relación incluso a la lengua zoque.³ Este dialecto tiene los siguientes segmentos fonéticos:

3.

Consonantes

Ocl	p pʲ	t tʲ [č]	k kʲ
Fric		š	h
Afre		ç [tʲsʲ]	
Nas	m mʲ	n	n
Glides	w	y	

Vocales

i	u
e	i o
a	ɔ

² Vale la pena señalar que esta inclusión de vocales y consonantes en una misma clase fue expresada en Jakobson Fant y Halle (1952). En efecto, dichos autores incluyen a las consonantes [coronales] y a las vocales [anteriores] dentro de la clase de segmentos [-graves]. También quisiera recordar que la propuesta de Clements es importante para la teoría fonológica porque como se sabe, en Chomsky y Halle (1968) no se podían agrupar estos dos segmentos: las consonantes coronales eran [+coronal] y las vocales anteriores eran [-post]. Véase a Clements (1989 y 1993) y a Hume (1990) para los argumentos y algunos estudios de caso.

³ Quiero agradecer a Juan Carlos Reyes y al Sr. Enrique Sandoval su valiosa cooperación, al haberme facilitado los datos de su lengua.

A la serie de vocales cortas hay que agregar las vocales largas, rearticuladas, glotalizadas y aspiradas. Este hecho hace que la lengua tenga núcleos silábicos complejos. Su estructura silábica, con núcleos simples, tiene como secuencia máxima a C V C C C, por lo que en el caso de los núcleos complejos el número de consonantes en la coda se reduce a dos. En el cuadro de consonantes he incluido algunos segmentos palatalizados que en la lengua no provienen de ninguna yod aparente; se encuentran en palabras como:

4.	ni'p ^y n	sangre
	kyah	no
	me 't ^y	gavilán
	[č]	
	'it ^y a 'ak ^y e	despacio
	[č̃]	
	kep ^y	árbol
	piç ^y	nixtamal
	[t ^{sy}]	

Aunque no es el tema del trabajo, sólo quisiera mencionar que en mixe los segmentos palatalizados no son fonológicos, sino que provienen de una vocal anterior. Esta afirmación se apoya en el hecho de que hay una relación sistemática con algunas correspondencias en zoque, por ejemplo: **ni³pin** *sangre*, tiene una secuencia de consonante y vocal anterior donde el mixe tiene un segmento palatalizado, lo mismo en **kipi**, *leña* y en **pihçi**, *nixtamal*.

Ahora bien, a excepción de los segmentos alveolares {t, š, n, ç}, los demás segmentos consonánticos pueden manifestarse con una articulación secundaria palatal, y las vocales pueden presentar su versión anteriorizada, en presencia del sufijo aspectual -y, como se muestra en 5. (Se abrevia tiempo=tpo, transitivo=tr).

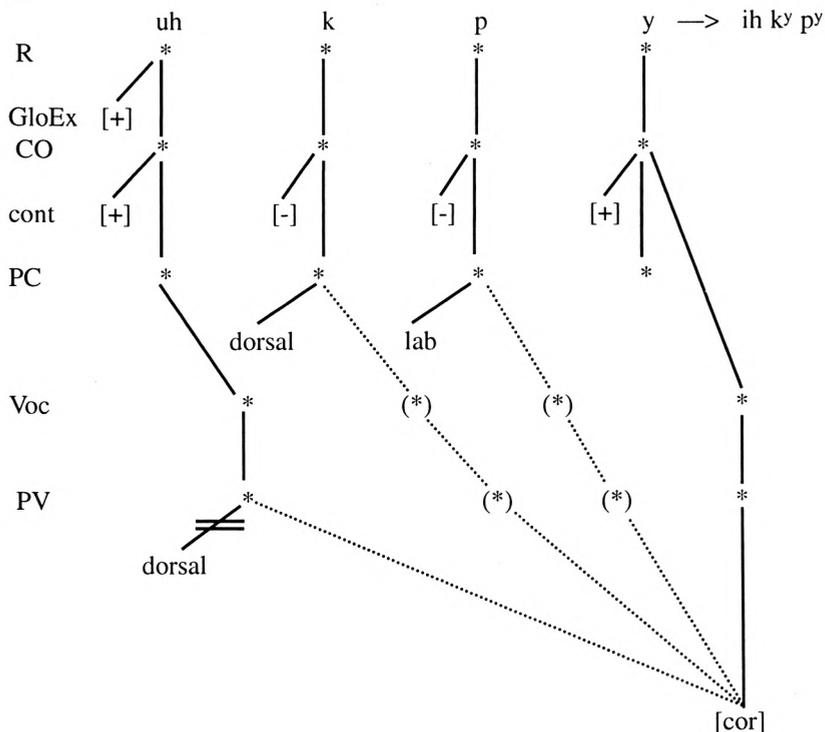
5.

n - çuhk	-p - y	→	nžihk ^y p ^y
l ^a /per cortar	tpo tr		lo corto c/cuchillo
n - to'kš	-p - y	→	nde'k ^y š ^y p ^y
desgajar	tpo tr		lo desgajo
n - k ɔ	hpš - p - y	→	ŋgahp ^y š ^y p ^y
hablar	tpo tr		lo hablo

n - h i ' k š	- p - y	→	ɲhe'kʲsʲpʲ
comer tpo	tr		lo como
n - ku:m	-p - y	→	ɲgi:mʲpʲ
picar tpo	tr		lo pico
n - tu:n- tɔ : y	-p - y	→	ndu:nda:pʲ
trabajar comp	tpo tr		lo trabajo todo

En los datos de 5 vemos que el sufijo aspectual *-y* palataliza a todos los elementos de la rima anterior, como lo muestra claramente el último ejemplo. A las consonantes las dota de un componente palatal, mientras que a las vocales [posteriores] las vuelve [anteriores] y no redondeadas. Según estos datos, se puede decir que el alcance del proceso es la rima precedente; el proceso podría capturarse con la siguiente representación donde se deriva “*lo corto con cuchillo*”. (Sólo se dan los segmentos de la rima).

6.



Esta representación muestra la propagación del rasgo [coronal] de la yod sobre los segmentos que ocupan la rima, la propagación se marca con líneas punteadas; los paréntesis indican los nodos que se crean para dar lugar a una representación bien formada, según la convención de promoción de nodos de Clements (1993:111). Las líneas quebradas indican la desasociación del rasgo [dorsal] de la [u].

Este proceso de palatalización muestra que en mixe los segmentos [coronales] y las vocales anteriores forman una clase.⁴ De no ser así, el fenómeno tendría una explicación muy compleja, incluso habría que decir que hay dos procesos distintos: el que afecta a las consonantes y el de las vocales.

Hasta el momento, el problema del mixe parece simple, sin embargo, en la lengua hay otros datos que no parecen ajustarse a los anteriores. Veamos los datos de 7.

7.

a)	n - pu:ç - p - y pudrir tpo tr	---->	mbu:t ^{sy} py lo pudro
	n - yu'ç - p - y esconder tpo tr	---->	ñu't ^{sy} p ^y lo escondo
	n - kɔ's - p - y peinar tpo tr	---->	ŋgɔ's ^y p ^y lo peino
	n - po't - p - y sacudir tpo tr	---->	mbo'çp ^y lo sacudo
	n - kohš - p - y pegar tpo tr	---->	ŋgohš ^y p ^y le pego c/la mano
	n - hɔ's - p - y leñar tpo tr	---->	ŋhɔ's ^y p ^y lo hago leña
	n - hi't - p - y serruchar tr	---->	nhi'çp ^y lo serrucho
b)	n - hi'in - p - y tragar tpo tr	---->	ŋhe'em ^y p ^y lo trago
	n - ko:n - p - y llevar tpo tr	---->	ŋge:m ^y p ^y lo llevo

⁴ Al respecto véase Hume (1990), quien analiza un caso de palatalización en coreano en el que las vocales anteriores y los segmentos coronales forman una misma clase.

c)	y - noš tierra	---->	ñoš su tierra
	y - ni' agua	---->	ñi' su agua
d)	n - to'kš - p - y desgajar tpo tr	---->	nde'k ^y š ^y p ^y lo desgajo
	n - h'kš - p - y comer tpo tr	---->	ñhe'k ^y š ^y p ^y lo como

Los datos de 7a parecen desmentir la hipótesis sobre el dominio del proceso, ya que sólo se palatalizan las consonantes, mientras que el núcleo queda intacto. Sin embargo, creo que estos datos no pueden ser tratados como excepciones del proceso, en la medida en que presentan una regularidad importante. En efecto, en todos ellos el segmento que impide la palatalización de la vocal es un segmento [+coronal]. Una regularidad adicional es que todos estos segmentos, aunque bloquean el proceso del núcleo, ellos mismos sí se palatalizan: la /t/ → [č]; la /n/ → [ñ]; los otros dos segmentos alveolares [ç,š], se comportan como segmentos complejos y su componente palatal se realiza en la segunda parte. Los casos de 7b nos indican que la [n] no se comporta como se esperaría, pues al ser coronal no debería de permitir que la vocal se palatalizara y debería, a su vez, realizarse como [ñ], como sucede en 7c. Y por último, los casos de 7d indican que la [š] debería impedir que la propagación del rasgo coronal de la yod llegara al segmento adyacente o al núcleo.

La palatalización del mixe nos plantea tres problemas: la estructura de los segmentos bloqueadores; el comportamiento “voluble” de [š], y el comportamiento anómalo de [n].

El comportamiento particular de [n] se explica por el proceso de asimilación al punto de articulación que sufre con la consonante contigua. Así lo expresan los datos de 7b y los de 7a, donde el prefijo nasal adopta enteramente el punto de articulación siguiente. En realidad, lo que sucede es que el proceso de asimilación de [n] es previo a la palatalización. En 8 muestro, con el ítem **nge:m^yp^y**, “lo llevo”, la estructura resultante de la asimilación de [n] a [p], sobre la cual se propaga el rasgo [coronal] de la yod, (sólo se dan los segmentos de la coda).

Los datos adicionales que apoyan la palatalización del núcleo a partir de la consonante contigua son como los de 9, en los que hay una nominalización mediante el sufijo **-k**, a bases que se terminan con una yod.

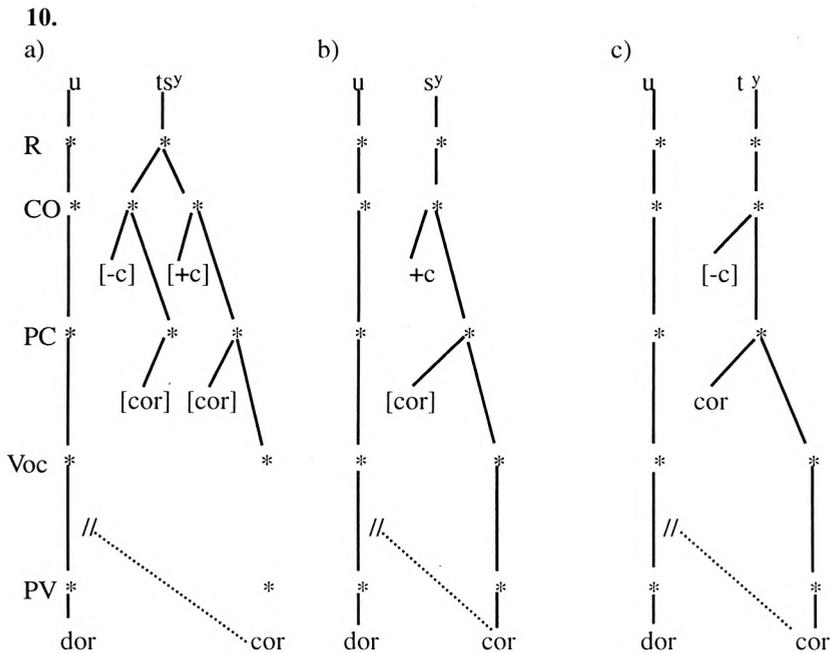
9.

Nominalizaciones

yo'oy-k	→	ye'ekʸ	“caminar”
ho:y-k	→	ha:kʸ	“escribir”
pu'uy-k	→	pi'ikʸ	“masticar”

Estos casos muestran que el cambio vocálico proviene de la consonante palatalizada por la yod.

Por último, respecto a los segmentos alveolares veamos cuál es la estructura resultante del proceso. La palatalización de todos esos segmentos produce estructuras semejantes, en las cuales el rasgo [coronal] se da tanto en el nodo PC, como en PV. En 10 se muestran las tres estructuras resultantes de las alveolares palatalizadas.



En 10a se observa que la articulación secundaria se propaga sobre la parte [+continua] de [ʎ]; en 10b, la articulación secundaria ha desplazado al rasgo [dorsal] del nodo PV que caracteriza a la [s] retrofleja, y en 10c se muestra la estructura de [t] palatalizada.⁵ Es evidente que la estructura de [tʲ] requerirá ajustes pues en la lengua se realiza como [c]. Lo importante es que en todos los segmentos resulta una estructura semejante respecto al nodo PC y PV. En efecto, en los segmentos bloqueadores hay dos especificaciones de [coronal]: una en el nodo PC y la otra en PV. Si bien este hecho es motivo de futuras investigaciones, por el momento es posible plantear la siguiente hipótesis sobre la propagación en el mixe:

“Si la especificación de PC y la de PV es igual, entonces PC impide que PV se propague”.

Esta hipótesis inicial permite explicar la imposibilidad de los segmentos coroneales para palatalizar a las vocales y al mismo tiempo permite un análisis unificado del proceso.

Bibliografía

- CHOMSKY, N. Y MORRIS HALLE (1968), *The sound pattern of English*, New York, Harper y Row.
- CLEMENTS, G. N. (1989), *A unified set of features for consonants and vowels*, manuscrito de la Universidad de Cornell.
- (1993), “Lieu d’articulation des consonnes et des voyels: Une théorie unifiée”, en Laks, Bernard y Annie Railland (eds), *Architecture des représentations phonologiques*, París, Ediciones del CNRS.
- GNANADESIKAN, AMALIA E. (1994), “The geometry of coronal articulations” en *Proceedings ofNELS*, 24:125-139.
- HAYES, BRUCE (1986), “Inalterability in CV phonology” *Language* 62:321-351.
- HUME, ELIZABETH (1990), “Fron vowels, palatal consonants and the rule of umlaut in Korean”, en *Proceedings of NELS*, 20:230-243.
- JAKOBSON, R. G. FANT Y M. HALLE (1952), *Preliminaries to speech analysis*, Cambridge, M.I.T. Press.
- LYONS, DON D. (1967), “Tlahuitoltepec mixe verb syntagmemes”, *IJAL*, 33:34-45.
- LYONS SHERLEY (1967), “Tlahuitoltepec mixe clause structure”, *IJAL*, 33:25-33.
- NI CHIOSÁIN, MÁIRE (1994), “Irish palatalisation and the representation of place features” *Phonology* 11:89-106.

5 A diferencia de Clements (1993), quien propone que los segmentos retroflejos tienen sólo una especificación primaria [coronal], consideramos, al igual que lo hace Gnanadesikan (1994), que la retroflexión proviene de un rasgo secundario [dorsal], ligado al nodo PV. El caso de la [s] palatalizada del mixe, al perder su retroflexión, apoya esta consideración.